

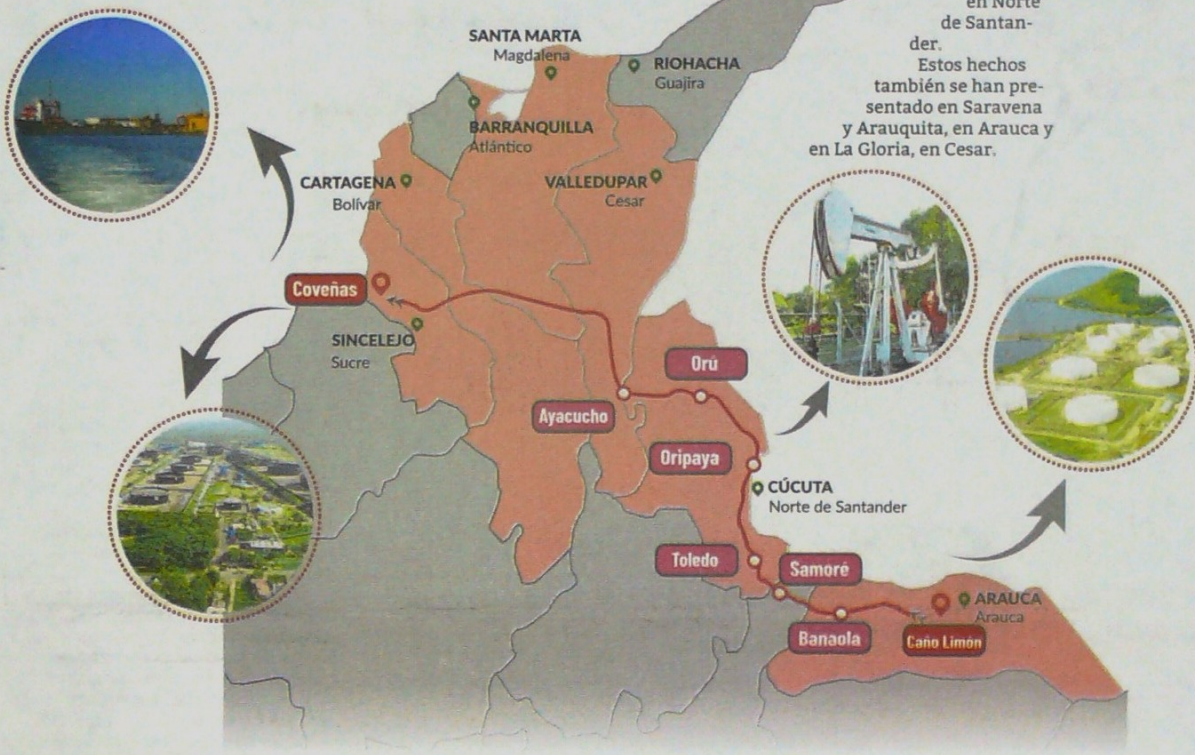
Delitos contra la infraestructura petrolera impactan en la biodiversidad

El oleoducto Caño Limón-Coveñas se construyó en 1985, con el objetivo de evacuar los crudos del Campo Caño Limón y de esa forma aportar al desarrollo económico del país. Un año después, se registró el primer atentado a la infraestructura y desde entonces no han parado las voladuras, afectándose tanto la producción como los recursos naturales, además de las comunidades de zonas aledañas que se quedan sin el suministro tanto para uso doméstico

como para el riesgo de cultivos. En esta infografía se muestra el impacto de las voladuras por donde pasa el oleoducto en el departamento, así como cifras que permiten hacer una radiografía de esta situación. La información fue proporcionada por Ecopetrol.

La instalación de válvulas ilícitas para el apoderamiento de hidrocarburo, atentados, hurto de elementos como tubería y sabotajes han sido los delitos contra el Campo Tibú y el Oleoducto Caño Limón-Coveñas, en los municipios de Tibú, Sardinita, El Tarra, Teorama, El Carmen, Toledo y Cúcuta en Norte de Santander. Estos hechos también se han presentado en Saravena y Araucita, en Arauca y en La Gloria, en Cesar.

RECORRIDO DEL OLEODUCTO CAÑO LIMÓN - COVENAS



Año	Atentados registrados en Campo Caño Limón
1986	19
1987	10
1988	50
1989	28
1990	23
1991	58
1992	58
1993	38
1994	45
1995	46
1996	44
1997	64
1998	77
1999	79
2000	96
2001	166
2002	41
2003	32
2004	17
2005	23
2006	25
2007	11
2008	14
2009	18
2010	13
2011	32
2012	45
2013	67
2014	44
2015	27
2016	42
2017	62
2018	89
2019	42

La primera voladura

El 14 de julio de 1986, el oleoducto Caño Limón-Coveñas fue dinamitado por el Eln, ocasionando el derrame de 45.743 barriles de petróleo. Esta primera acción terrorista ocurrió en La Donjuana, municipio de Carmen de Tonchalá, en Norte de Santander.

Siete meses de limpieza en la Ciénaga Zapatoza

El 15 de mayo de 1990, un atentado del Eln al oleoducto Caño Limón-Coveñas, en el corregimiento de Zapatoza, en Cesar, ocasionó un derrame de más de 14.000 barriles en esta ciénaga, cuya área sobrepasaba las 40.000 hectáreas. Las grandes damnificadas fueron las más de 1.600 familias de este sector que vivían de la pesca.

Derrames de crudo en Tibú

El 15 de abril de 2019, se registró un ataque al oleoducto que ocasionó el derrame y la caída de crudo al río Tibucito y a Pozo Azul, sitio turístico y emblemático de la región del Catatumbo. Esta emergencia dejó a la comunidad sin agua y no se pudo disfrutar del espacio verde en Semana Santa.

1986

1988

1990

2017

2019

Emergencia en El Tarra

En febrero de 1988, se dio uno de los ataques más impactantes. Tras un atentado se derramaron 93.952 barriles de crudo que llegaron al lago de Maracalibo, en Venezuela. El hecho fue catalogado como la catástrofe ambiental más grande en aguas continentales.

Atentado deja sin agua a Guamalito

El 27 de abril de 2017, un atentado perpetrado por grupos al margen de la ley, produjo la caída de petróleo con ruta de desplazamiento hacia el caño Cacesín, las quebradas Cimitarra y El Carmen. La quebrada Cimitarra abastece al acueducto del corregimiento Guamalito, cuyos beneficiarios son más de 3.500 habitantes.

El dato curioso

En más de 33 años de operaciones del oleoducto Caño Limón-Coveñas, la infraestructura se ha visto afectada por más de 1.500 acciones delictivas (atentados y válvulas ilícitas). Se han derramado más de 4 millones de barriles de petróleo.

Incidentes ambientales

66 incidentes, es decir, cuando se instalan válvulas ilícitas que ocasionan derrame de crudo. Los mismos se han registrado entre enero y el 30 de noviembre de 2019 en el Campo Tibú. 147 barriles de crudo se han dado como consecuencia de lo anterior, afectándose 4.047 metros cuadrados de capa vegetal y suelos.

3.690 metros lineales de cuerpos de agua se han impactado como consecuencia de válvulas ilícitas en las líneas de transferencia del campo de producción.

En el Catatumbo

En esta región del oriente colombiano los derrames de crudo ponen en riesgo a ecosistemas donde habitan más de 20 especies de mamíferos, 30 de peces, 15 de reptiles y 20 de anfibios.



Freno a la ilegalidad

924 válvulas ilícitas se han retirado de las líneas de transferencia y pozos de producción del Campo Tibú, en lo corrido de 2019, por técnicos de la empresa.

94.067 barriles de petróleo se estima que eran captados ilegalmente.

Por delitos contra el oleoducto

206.740 metros cuadrados de suelo se han impactado por los derrames de petróleo, siendo los recursos naturales los más impactados por 107 perforaciones ilegales y 42 ataques al oleoducto.

282.354 metros lineales de cuerpos de agua se han afectado.

Los más afectados

Los actos ilegales contra el oleoducto han impactado, principalmente, a las siguientes fuentes hídricas: ríos Tibucito, Tibú, Cobaría, Sarare y Margua. También están Caño Seco, Caño León, Caño Cinco, entre otros.